



SUPLEMENTO AL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION

DEL MIÉRCOLES 29 DE MARZO DE 1815.

Bien convencidos de que el horror que generalmente ha excitado el temerario arrojo de Bonaparte, en toda clase de personas, hace desear vivamente la noticia circunstanciada de las ocurrencias de su descabellada expedicion, para formar algun concepto así de su fuerza moral y física, como de los obstáculos que opone á tan quimérica empresa la conocida afeccion de los franceses á su legítimo Soberano, nos hemos decidido á dar al público las siguientes noticias, extractadas de los papeles de Paris que tenemos á la vista, para que pueda enterarse así de su actual estado, como de las ocurrencias que ha habido desde su desembarco, las que continuaremos dando segun las recibamos.

FRANCIA.

Paris 7 de marzo. Hasta el 4 no se supo en Marsella el desembarco de Bonaparte. Aunque se dudaba aun de la noticia, las vanderas blancas flotaron al instante en todas las ventanas, y se oyeron los gritos de *viva el Rey*. Toda la guardia nacional ha pedido marchar.

El Mariscal Masena ha hecho marchar dos regimientos sobre Digne.

Las cartas de *Grenoble del 6* anuncian que el General Marchand hace todos sus preparativos, en disposicion de rechazar todo ataque, y que Bonaparte no habia pasado de Gap.

Ayer mañana estaba todo tranquilo en Leon: la guardia nacional y el pueblo están animados del mejor espíritu: se esperan allí muchos regimientos.

Todos los Embaxadores se han presentado hoy al Rey, que á pesar de su indisposicion se ha dignado recibirlos. "Señores, les ha dicho el Rey con aquella gracia que no le abandona jamas,

me veis padeciendo, no os engañais; pero no es la inquietud, sino la gota, la que me hace sufrir. Asegurad á vuestros Soberanos sobre lo que pasa en Francia: el reposo de la Europa no será turbado mas que el de la Francia."

Cámara de los Diputados de los Departamentos.

En execucion de la proclama del Rey publicada esta mañana, los miembros de la Camara de los Diputados de los Departamentos que se encuentran al presente en Paris, se han reunido hoy en número de 69 en una de las salas de su Palacio. Han encargado á su Presidente elevar hoy mismo al Rey la expresion de los sentimientos de amor y fidelidad de que están penetrados por la persona de S. M., como por su Gobierno, y se han convenido en reunirse todos los días, hasta que la llegada de un número suficiente de los miembros ausentes permita á la Camara deliberar sobre las medidas que puedan hacer necesarias las circunstancias.

Id. del 8. Hemos retardado dar hasta este dia noticias del desembarco de Bonaparte en las costas de la Provenza, porque los despachos telegráficos que desde luego lo noticiaron, no daban detalles algunos.

Bonaparte salió de Porto-Ferrayo el 26 de Febrero, á las nueve de la noche, con un tiempo extremadamente de calma, y que se sostuvo hasta el 1º de marzo. Montaba un brich, y era seguido de otros quatro bastimentos, pinques y faluchos, llevando 120 á 1,100 hombres á lo mas, compuestos de un pequeño número de franceses, y el resto de polacos, corsos, napolitanos, y hombres de la Isla de Elba.

Los bastimentos llegaron á surgir en la Rada del Golfo Tuan, cerca de Cannes el 1º de marzo; las tropas echaron pie á tierra. Cincuenta hombres fueron el mismo dia á Cannes, á cuyo Corregidor estrecharon á ir á tomar las órdenes del que ellos nombraban *el General en Gefe*, al Golfo Tuan; pero el Corregidor lo reusó absolutamente: y recibió en seguida la orden de preparar 30 raciones para la misma noche.

El mismo dia se habian presentado 15 hombres de la expedicion delante de Antibio, pidiendo entrar allí como desertores de la Isla de Elba. El General Baron Corsin, militar distinguido y cubierto de honoríficas heridas, que manda esta Plaza, los recibió haciéndolos desarmar. Poco tiempo despues vino un oficial á intimar la rendicion de la Plaza á nombre de Bonaparte; fué arrestado y puesto en prision. En fin, se presentó un tercer emisa-

rio al Comandante para reclamar los 15 hombres detenidos, y convidarle, en nombre del General Drouot á ir al Golfo Tuan con las autoridades civiles: la respuesta que á todo recibió el emisorio, fué ser arrestado.

El día siguiente los hombres desembarcados se pusieron en camino para Grasse; pero evitaron pasar por el pueblo, y siguieron el camino de Digne, donde se asegura vivacaron el 4.

El 2 el General Morangier, que manda en el Departamento del Var, habia reunido en Frejus la guarnicion de Draguignan, y las guardias nacionales de los pueblos de alrededor. Todos los caminos que hubiesen podido permitir á los desembarcados comunicaciones con la mar, ó la posibilidad de volver atrás, están bien guardados, y enteramente interceptados.

Un despacho del Mariscal Príncipe d' Essling anuncia que ha dirigido sobre Alix un cuerpo á las órdenes del General Miollis para cortar el camino que lleva la expedicion.

El General Marchand ha reunido en Grenoble fuerzas impotentes, con las que podrá operar, segun las circunstancias.

Las primeras noticias de estos acaecimientos llegaron á Paris en la mañana del 5, y S. A. R. Mr. partió la noche siguiente para Leon, donde debe llegar esta noche.

El Cuerpo Municipal de Paris, reunido extraordinariamente, acordó unánimemente el discurso siguiente al Rey.

Señor: Despues del regreso de V. M. la Francia empezaba á respirar; la libertad pública y particular asegurada..... el crédito renaciente, nuestros puertos vueltos á abrir al comercio, los brazos devueltos á la agricultura, establecida la armonía entre todos los cuerpos del estado, la certidumbre de la paz dada á la Europa, todo garantía á nuestro pais la felicidad que no ha conocido, sino baxo el Gobierno de vuestros antepasados.

¿Y es este el momento que escoge este extranjero para manchar nuestro suelo con su odiosa presencia?

¿Qué quiere de nosotros?

¿Qué derechos puede pretender este hombre, cuya tiranía nos hubiera librado de todos los deberes, y que por su abdicacion habria alzado aun para los mas escrupulosos sus juramentos?

¿Qué viene á buscar en nuestra Francia que desoló por tan largo tiempo?

En vano, Señor, despues de un año consumais esfuerzos generosos para reparar tantos males. Estos pesan aun sobre nosotros,

¡y por lo mismo osa él parecer á nuestra vista! Desea, pues, aun, que para reparar nuestras pérdidas, la flor de nuestra juventud víctima de su orgullo gigantesco, vaya á perecer baxo su mando ó en las nieves de la Rusia, ó en las montañas de la España!

¡Es necesario incendiar segunda vez el universo para llamar segunda vez al mismo universo contra la Francia! Cubierto ya de tanta sangre, sangre es la que aun pide: ¡la guerra civil es la que quiere traer á los hijos de la Francia! Cree, pues, que jamas podrá cansar ni la clemencia del cielo, ni la longanimidad de una nación que consintió olvidarle!

Gracias á la Providencia, respiramos en fin baxo un régimen paternal, baxo la autoridad tutelar y legitima de la antigua familia de nuestros Reyes. Cada momento de vuestro reynado está señalado, Señor, por un buen sentimiento para vuestros franceses, por un acto de garantía de la felicidad y libertad pública; no hay una palabra vuestra que se repita sin ternura, ni una accion en que no estén gravados vuestro amor por vuestros súbditos, y vuestro ardiente deseo de sofocar toda disension civil. Así es tambien que no hay uno de nosotros, Señor, que no esté pronto á perecer al pie del trono para defender su Rey, á los pies de Luis el deseado para defender á su padre.

Sí, Señor, nosotros los juramos á V. M.

Este juramento no es solamente el nuestro, es el de todo francés que ama el honor, su Rey, su patria y su familia.

En el Palacio de la Ciudad el mártes 7 de marzo de 1815.—
Siguen las firmas.

Las órdenes del dia del Gobernador de la primera division militar Par de Francia Conde Maison, del Ministro de Estado, mayor General de las guardias nacionales del Reyno, Comandante en Gefe de la guardia nacional de Paris, el Conde Dessole; la del Teniente General Damas á la guardia Real de Paris, y la del Ministro de la Guerra al ejército, están todas llenas de la mas viva expresion de amor al Rey, y de aborrecimiento al aventurero, que no pudiendo mirar sin celos la confianza y afeccion de la nacion á su Rey, queria sumergirla en la anarquía y la guerra civil: y no permitiéndonos los cortos límites de este papel transmitir las á nuestros lectores, nos contentaremos con presentarle la orden del dia dirigida al ejército, cuyo tenor que es el siguiente puede dar una idea de la acogida que debe esperar Bonaparte.

5
MINISTERIO DE LA GUERRA.

Orden del dia al ejército.

Soldados: Este hombre que poco ha abdicó á la faz de toda la Europa un poder usurpado, y del que habia hecho un uso tan fatal, Bonaparte, ha desembarcado en el suelo francés, que no debia volver á ver.

¿Qué es lo que quiere? la guerra civil: ¿qué busca? traydores: ¿dónde los encontrará? ¿Será tal vez entre estos soldados que tantas veces ha engañado y sacrificado, extraviando su valor? ¿Será acaso en el seno de estas familias, á las que su nombre solo llena de susto?

Bonaparte nos desprecia demasiado, para persuadirse que podemos abandonar un Soberano legítimo y bien amado, por participar de la suerte de un hombre que no es mas que un aventurero, lo cree el insensato, y su último acto de demencia acaba de hacerlo conocer.

Soldados, el ejército francés es el mas valiente de la Europa, y será tambien el mas fiel.

Reunámonos alrededor del estandarte de las lises, á la voz de este padre del pueblo, de este digno heredero de las virtudes del gran Enrique. El os ha señalado por sí mismo los deberes que habeis de llenar. El pone á vuestra cabeza á este Príncipe, modelo de los caballeros franceses, cuyo feliz regreso á nuestra patria ha arrojado ya al usurpador, y que hoy va por su presencia á destruir su sola y última esperanza. — Paris 8 de marzo de 1815. — El Ministro Secretario de Estado de la Guerra. — Firmado. — El Mariscal Duque de Dalmacia.

Bonaparte arrojó sobre las costas, quando llegó, dos proclamas, dirigida la una al ejército, y la otra al pueblo francés: estaban fechas en Antibio, donde habia esperado ser recibido, y cuyas puertas le fueron cerradas.

Un despacho de Mr. Fourrier, Prefecto de Grenoble, fecha del 4, anuncia que se habia sabido allí el desembarco de Bonaparte, y que esta nueva habia excitado la mas viva indignacion entre los habitantes de la ciudad y las campiñas vecinas: que los gefes de la fuerza armada, entre otros Mr. el general Marchand, se habian reunido al instante en el palacio de la Prefectura; que habian allí combinado todos los medios de defensa en el caso muy

improbable en que el pequeño cuerpo de bandidos de Bonaparte pensase en dirigirse hacia la villa, que una parte de la guarnicion se habia puesto en seguida en camino para marchar contra él; y que la intencion del general Marchand era la de cortarle todo acceso posible sobre el camino de Leon, mientras que el otro cuerpo de sus tropas le persigue á todo trance por los otros puntos.

Una carta del Prefecto de Gap, dirigida al de Grenoble el 4 por la mañana, dice que Bonaparte no llegaría á Gap, que habia dormido en Castellane, y que se dirigia por el lado de Embun y de las montañas.

Mr. el Duque de Valentinois, Par de Francia, yendo á tomar posesion del principado de Monaco, se encontró en medio de la pequeña tropa de Bonaparte, entre Cannes y Antibio el 2 de marzo por la mañana. Ha estado algun tiempo prisionero *del General en jefe*, que le ha puesto en libertad al cabo de tres horas, despues de haberle robado los caballos.

Se asegura que la madre y la hermana de Bonaparte no estaban prevenidas de su partida, y están muy afligidas.

Se dice que José Bonaparte ha escrito al Rey para suplicar á S. M. tenga á bien hacerle designar el lugar donde desease, que él se retirará hasta nueva orden.

Tambien se dice que el Rey ha hecho Comandante de la legion de Honor, y elevado á un grado superior al Comandante de Antibio Mr. el Baron Corsin, que ha recibido tambien á los parlamentarios *del General en jefe*.

El Embaxador de Cerdeña ha recibido hoy un correo de su Soberano, expedido desde Génova el 3 de marzo por la noche. El Rey sabia la evasion de Bonaparte, y habia dado las órdenes mas severas para que se le arrestase por qualquier lado que se presentase por tierra ó por mar.

Las últimas noticias de Bonaparte son de ayer 7 de Leon. A esta fecha Bonaparte estaba siempre á los alrededores de Digne, cuyas puertas se habian cerrado. Nadie se le habia reunido. Por la marcha de diferentes cuerpos salidos de diversos puntos para atacarle, debia en el momento estar enteramente cercado. Ha sonado la alarma en todas las aldeas, y los paysanos se han armado para ir contra él.

Hay una circunstancia notable, y que prueba que Bonaparte habia contado con la desercion, y es que un bastimento cargado de armas y otros efectos dirigidos á él, ha entrado el 2 en el puerto de Antibio, donde ha sido acogido. Este hecho prueba hasta qué

punto le han obscecado y se han cegado á sí mismos los intrigantes que han podido creer que sus furores estaban diseminados por toda la Francia, y que los oficiales franceses serían capaces de hacer traición á su deber y juramentos.

Id. del 9. Una carta de Digne del 4, escrita por el Capitan de la Gendármería del departamento de los Baxos Alpes á Mr. el Mariscal Moncey, dice que Bonaparte habia arribado con su pequeña tropa á Bareme á quatro leguas de Digne, haciendo á esta villa la requisition de 30 raciones.

Una carta del Prefecto marítimo de Tolon, fecha 6, añade á los que se han dado arriba los siguientes detalles del viage *del General en jefe.*

«El destacamento que ha llegado á Cannes era de ochenta hombres, incluidos tres oficiales y un tambor: arribó en seguida un general llamado Cambrone, que se halla constantemente á la cabeza del destacamento apostado en St. Pierre, puerto de Francia. Dos de los referidos oficiales pidieron pasaporte para Marsella y Tolon, que les fueron positivamente rehusados; habiendo instruido al momento de este hecho al Teniente general Abbé; para que pudiese estar prevenido contra los emisarios que parecia que Bonaparte querria enviar á estas dos ciudades. El general Cambrone hizo arrestar al Principe de Monaco, que se encontraba en Cannes al tiempo del desembarco, y se dirigia á su principado. Le dijo que era su prisionero, haciéndole conducir á una posada, donde fué guardado por un cabo, teniendo un soldado á la puerta, en seguida hizo requisiciones de víveres, y mandó iluminar las fachadas de las casas. Todo el pueblo estaba en pie, todas las calles con estorvos que impedían el paso; y mas profundo silencio era la respuesta que se daba á algunos pregones que hacian el general y sus oficiales acerca de las disposiciones de los habitantes, respecto de Bonaparte.

A las doce y media de la noche llegó Napoleon, precediéndole su tropa algunos pasos. Estableció su vibac cerca del pueblo.

A la una hizo conduxesen á su presencia al Principe de Monaco, á quien preguntó á dónde iba, y si queria seguirle. Todos conocieron facilmente por el gesto del Principe que se excusaba, y solicitaba la libertad de continuar su camino, lo que le fué permitido al momento.

A las tres dió Bonaparte las órdenes de marchar y montó á caballo. Le seguia su tropa con los tambores y música al frente, precedido de quatro piezas de campaña, y de un soberbio coche.

Tomó el camino de Gasse, é hizo alto á una legua de este pueblo. Envió un general para sondear las disposiciones, encontrando en él una viva agitacion; pero de ningun modo favorable á sus miras; quando se aproximó pudo convencerse de ello, y no creyó prudente entrar. Tomó luego el camino de St. Vallier, dexando á la puerta de Grasse sus quatro piezas de artillería y su coche. Se presume que su plan es avanzar del lado de Grenoble, pasando por Castellane, Digne, Sisteron y Gap, esparciendo por su camino todos los rumores capaces de animar su tropa.

Pero se ha notado ya que sus mismos soldados venden sus cartuchos; y dexándose abandonadas en el vibac y las calles las armas y escarapelas, lo que supone deserciones en su tropa. Se han arrestado quatro hombres embriagados en una aldea, otros diez han entrado en Grasses, donde se han quedado. No hay noticia de que un solo hombre haya tomado partido, ó hecho la menor demostracion favorable á Bonaparte.

Este acaecimiento ha causado en Tolon una feliz influencia. Todos los habitantes y todos los militares han manifestado á la vez sus sentimientos de afeccion y fidelidad al gobierno. El orden y la tranquilidad reynan en la ciudad; la mas perfecta disciplina y el mejor espíritu en las tropas.

Id. del 10. Un despacho telegráfico anuncia que Monseur llegó á Leon el 8 á las diez de la mañana con perfecta salud. Mr. el Conde Roger de Damas le habia precedido doce horas. S. A. R. ha encontrado las tropas y los habitantes reunidos con el sentimiento comun de adhesion y fidelidad, de que ha recibido los mas decididos testimonios.

Una carta dirigida al Gobierno, fecha en Gap el 5 por la noche, anunciaba que Bonaparte estaba aquella misma noche en Poët, á dos leguas de Sisteron. Continuaba disminuyéndose su tropa en el camino, ya por los soldados que se quedaban, y ya por los sorprendidos en las aldeas. El Mariscal de Campo Rostolant, Comandante del Departamento habia reunido las diferentes brigadas de la gendarmería á la pequeña guarnicion de Gap, en disposicion de obrar de concierto con la guarnicion de Ebrum.

La Cámara de los Pares y los Diputados de los Departamentos han dirigido al Rey sus respectivos discursos, excitando á S. M. Cristianísima á que eche mano de todo su poder para conservar el interés de la Patria, que es el de la Corona, asegurando que las Cámaras no faltarán al Monarca, siendo sus fieles auxiliares para dar al Gobierno la fuerza necesaria para la salud del Estado.